

JUICIOS CRITICOS

Ampliamente conocida es la labor literaria de Oscar R. Beltrán, autor prestigioso que cuenta en su extenso repertorio con éxitos tan estimables como los alcanzados por sus comedias "El pobre Pérez", "Gorriones", "Pelusa", "Florería Las Camelias", "El daño", "La chica del aeroplano", etc., casi todas ellas publicadas por LA ESCENA. Luis Cané es un poeta de reconocidos méritos, autor de varios libros, que, como "Mal estudiante", alcanzaron amplia difusión.

Los señores Beltrán y Cané se propusieron realizar con "Yo quiero ser torero" una obra eminentemente cómica, y lograron con habilidad ese propósito. Así lo reconoció unánimemente la crítica, al ocuparse de esta obra.

EL MUNDO

El público del Apolo celebró el estreno de una pieza cómica. — Tal vez los autores quisieron exponer, burla burlando, algo más trascendental que una caricaturesca revolución comunista llevada a efecto por los peones de una estancia. Pero, bien porque al lado de propósitos de sátira cobren relieve determinados recursos escénicos, o porque las modalidades temperamentales de los artistas del conjunto Ratti hallan mejor acomodo en lo francamente jocoso que en lo sutilmente irónico, "Yo quiero ser torero" aparece como una obra cómica de la eficacia teatral al uso.

Porque, "Yo quiero ser torero" es obra eficaz. Así se corroboró la noche de su estreno, celebrando el público con risotadas y aplausos aprobatorios la labor de los autores y la de los intérpretes.

LA NACION

La nota cómica finca en lo grotesco del diálogo de los propagandistas de ideas avanzadas y en una sendo corrida de toros a que se ven abocados los dos aspirantes a comunistas, embestidos por un vacuno, mientras lucen el rojo estandarte de sus ideales.

Los actores César y José Ratti, encargados de las partes de los sendo comunistas, prestaron a las mismas bastante animación.

CRITICA

El propósito de los autores con su "Yo quiero ser torero" es, sin parar en medios, hacer reír, que logran en escenas de amplia realización.

Pepe Ratti, en el papel del mu-

cho Jesús Muñeiras, realizó una hábil "maquietta". César Ratti, con su eficacia conocida animó otro personaje cómico. Bien las demás partes del elenco.

El público aplaudió la pieza y a los autores, que agradecieron desde el palco escénico.

ULTIMA HORA

Dentro de esta intriga desfilan dos eficaces personajes, como el gallego Muñeiras y su segundo Epifanio, que desarrollando las teorías avanzadas en dialogadas que resultan una verdadera sátira a la doctrina comunista, logran entretener al auditorio, sin necesidad de emplear recursos arbitrarios, ni fuera de tono.

El respetable, que siguió con vivo interés el desarrollo de la obra, al final aplaudió a los autores y a los hermanos Ratti, que con G. Santalla, Laurita Hernández y Nelly Cossa contribuyeron a tan favorable acogida.

LA PRENSA

Bien se ven las reducidas aspiraciones de los autores: buscar hacer reír al auditorio, y para ello apelan a cualquier recurso. Dos caricaturas, dibujadas de acuerdo a las mayores posibilidades de los primeros actores, constituyen los personajes centrales.

LA RAZON

...obra escrita con el único propósito de hacer reír al público constantemente...

Los señores Cané y Beltrán... escribir un juguete cómico para hacer reír, y eso, a juzgar por las grandes carcajadas del público, lo han logrado plenamente.